

¿Qué es la LIBERTAD?

Artículo escrito por: Edgar Hernández

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.” Gá. 5:1

Libertad es una palabra que atrae, incluso, uno de los más famosos monumentos del mundo se llama “la estatua de la libertad” sin embargo, ¿qué es libertad?

No sé si le pase como a mí pero cuando pienso en libertad una de las imágenes que se me viene a la mente es la de un ave.

En una ocasión estaba haciendo algunas labores en el jardín de la casa, cuando vi en el césped a un ave, ¿acaso el ave pidió mi permiso para entrar en mi propiedad?, no. Al acercarme al césped, el ave voló y se posó en la rama de un pequeño árbol que estaba en nuestro jardín, ¿Por qué puede posarse en la rama del árbol que quiera? Entonces, al percatarse de que no me iba, voló hasta que se perdió de vista, ¿Por qué voló? ¿A dónde se habrá ido? no lo sé, lo que sí sé es que esta ave es libre.

Este pájaro puede ir a donde quiera y hacer lo que le plazca en el momento que desee porque simplemente se sabe libre... Sin embargo, quiero notar que su instinto la llevó a entender que no le convenía seguir en el césped o en el pequeño árbol por el temor a perder su libertad e incluso la vida.

Nosotros tenemos algo mucho mejor que el instinto, tenemos al Espíritu Santo de Dios en nosotros, somos un solo Espíritu con Él, estamos unidos a Él (1ª Co. 6:17). Y es Él quien nos ha hecho libres, puesto que Él no está sujeto a ninguna ley, y como el ave, somos libres para hacer lo que en Él queramos, pues Él es nuestra vida ahora.

Pero hay que tener claro que Él nunca nos guiará a hacer algo que nos es contra naturaleza (esto es nuestra nueva naturaleza en Cristo) y nos esclavice, así como tampoco nos llevará a hacer algo que no sea de edificación para los demás, de modo que si alguien dice estar siendo guiado por el Espíritu y usa esto como pretexto para hacer lo que le es contra naturaleza, es decir, pecado o para ser de tropiezo a otros, entonces realmente está siendo guiado por los deseos de su carne, y al final eso provocará esclavitud y muerte, muerte del gozo y de la comunión con los demás. Recordemos esto: todo nos es lícito, pero no todo conviene; todo nos es lícito, pero no todo edifica. (1ª Co. 6:12 y 10:23)

Nosotros no fuimos llamados a buscar la libertad, más bien, a conocer mejor a aquel que da la libertad, es a Él a quien necesitamos acudir y como consecuencia experimentaremos libertad.

No sé en realidad a dónde se fue el ave, pero seguramente no fue a pararse donde estaba un gato, ¿verdad?